

Convergencia por Colombia

Ideas desde la universidad para diálogos constructivos

MESA 8

El cambio cultural
y las artes
en el paro

Proyecto de política cultural y académica para activar la transformación cultural del país y de la Universidad desde las creaciones artísticas de la juventud en el paro y para cuidar la vida de los y las jóvenes y evitar en el plazo inmediato un nuevo genocidio y una nueva guerra.

Convergencia por Colombia

Ideas desde la universidad para diálogos constructivos

MESA 8

El cambio cultural
y las artes
en el paro

Proyecto de política cultural y académica para activar la transformación cultural del país y de la Universidad desde las creaciones artísticas de la juventud en el paro y para cuidar la vida de los y las jóvenes y evitar en el plazo inmediato un nuevo genocidio y una nueva guerra.



Universidad Nacional de Colombia

Dolly Montoya Castaño

Rectora

Camilo Younes Velosa

Vicerrector de Investigación

Escuela Permanente de Pensamiento Universitario

Liliana Caballero

Directora

Instituto de Liderazgo Público

Comité Nacional de Dirección

Gustavo Silva Carrero

Director

Editorial Universidad Nacional de Colombia

Andrea Kratzer Moreno

Diagramación

Yecid Muñoz Santamaría

Corrección de estilo

Junio de 2021

Miembros de la mesa

- 1** Carlos Satizábal Escritor, poeta y dramaturgo, actor y director teatral. Profesor asociado Escuela de Cine y TV. Director Maestría en Escrituras Creativas, Universidad Nacional-Sede Bogotá
- 2** David Lozano Artista plástico. Profesor Escuela de Artes Plásticas, Universidad Nacional-Sede Bogotá
- 3** William López Profesor Instituto de Investigaciones Estéticas. Director Maestría en Museología y Gestión del Patrimonio, Facultad de Artes, Universidad Nacional-Sede Bogotá
- 4** Alberto Amaya Profesor Escuela de Cine y TV, Universidad Nacional-Sede Bogotá. Productor audiovisual, documentalista
- 5** Edmon Castell Geógrafo y museólogo. Profesor Instituto de Investigaciones Estéticas, Universidad Nacional-Sede Bogotá
- 6** Patricia Ariza Directora Teatro La Candelaria. Poeta, dramaturga, actriz. Profesora Maestría en Escrituras Creativas, Universidad Nacional-Sede Bogotá

7	William Ospina	Escritor. Conferencista invitado y profesor de la Maestría en Escrituras Creativas, Universidad Nacional-Sede Bogotá
8	Semillero de Investigación Escrituras Creativas Ampliadas para la Paz, la Reconciliación y la Convivencia	Facultad de Artes, Universidad Nacional de Colombia-Sede Bogotá
9	Yolanda Sierra	Investigadora y profesora Departamento de Derecho Constitucional, Universidad Externado. Abogada constitucionalista. Especialista en Reparación Simbólica. El arte como litigio
10	Francisco Zumaqué	Músico y compositor. Profesor invitado de la Maestría en Escrituras Creativas, Universidad Nacional-Sede Bogotá
11	Ángela Triana	Profesora asistente de la Escuela de Cine y TV y coordinadora Semillero de Investigación Escrituras Creativas Ampliadas para la Paz, la reparación y la Convivencia, Universidad Nacional-Sede Bogotá
12	Leonardo Federico Hoyos	Músico, violinista, director de orquesta. Profesor Conservatorio Universidad Nacional-Sede Bogotá

PRESENTACIÓN

La sociedad colombiana vive momentos de incertidumbre con motivo de los actos de protesta que se han generado a lo largo del país. Desde hace tiempo Colombia padece problemas sociales, de desajuste institucional y profundas deficiencias en seguridad, salud, educación y otros, y viene siendo regida por un modelo económico que mantiene el desempleo y produce la informalidad para la mitad de la población laboral, con la consecuente desprotección en el campo de la seguridad social. Estos y otros problemas, que ya se habían diagnosticado, han salido a flote como consecuencia de la pandemia y sus devastadores efectos. Ante esta situación, es un deber, una obligación cívica y legal, contribuir a la solución de los problemas y a la superación de las crisis concomitantes que nos afectan.

En este sentido, un grupo de universidades públicas y privadas, en el que la Universidad Nacional de Colombia participa activamente, redactamos la *Carta universitaria a la nación colombiana*, en la que expresamos nuestra posición y la disposición a contribuir con propuestas positivas al entendimiento de las problemáticas y sus soluciones, en una perspectiva de corto, de mediano y de largo plazo.

En lo que respecta a nuestra Universidad Nacional, la contribución se hará por medio de documentos elaborados en los 21 Centros de Pensamiento y por la disposición para acompañar, con su labor académica, la realización de las propuestas.

Nuestra responsabilidad con nosotros y con las próximas generaciones nos impele a buscar y poner en práctica soluciones proactivas, creativas, cooperativas y éticas para construir un fu-

turo deseable. La incertidumbre ante la situación que vive del mundo y ante las respuestas adecuadas que se deben aportar es una gran oportunidad, pues la producción y la gestión del conocimiento fructifican gracias a las situaciones de no certeza. La creatividad es más potente y las posibilidades de la realidad más diversas cuando la incertidumbre nos impulsa a innovar.

La educación debe permitir que las personas y las comunidades crezcan en la diversidad para construir sistemas de solidaridad social. La universidad, promotora de la unidad nacional a partir de su diversidad, debe gestionar las convergencias necesarias para construir una mejor sociedad, impulsando un pacto social por la equidad que afiance y fortifique una paz duradera, basado en una sociedad que supere la tremenda brecha social, que genere y gestione el conocimiento desde la educación, las artes, las humanidades, la ciencia y la tecnología, para impulsar la innovación social e innovación tecnológica.

De manera prioritaria se debe impulsar el desarrollo de los territorios con nuevas relaciones entre el Estado, el mercado y la sociedad, contribuyendo a la reconstrucción del tejido social para beneficio de las regiones y sus comunidades a partir de un enfoque de cambio transformador basado en la sostenibilidad ambiental, económica y social. Resulta esencial repensar e impulsar la construcción de la Nación desde las realidades y las demandas de las regiones periféricas, en particular desde las zonas fronterizas con países vecinos. Así el desarrollo integral nacional podría recibir un impulso a partir del diálogo desde esas regiones con los centros urbanos, transformar las relaciones entre los poderes centrales y las periferias, ayudar a hacerle frente a la proliferación de problemas de seguridad y traer provecho eco-

nómico para la nación. El conjunto de la Universidad Nacional de Colombia, a través de sus nueve sedes que hacen presencia a lo largo y ancho del país: San Andrés, Tumaco, Leticia, Arauca, Palmira, La Paz (Cesar), Manizales, Medellín y Bogotá, debe contribuir notoriamente a este propósito.

En los últimos decenios se ha impuesto en el mundo una visión individualista, egoísta, utilitaristas que privilegia el lucro por encima de toda otra consideración. Las dimensiones humanas se evalúan a través del escueto concepto de costo/beneficio económico, en el que no caben el costo o el beneficio social. Este modelo, que demoniza lo público y el papel que debe jugar el Estado, está en crisis debido a los nocivos efectos políticos y sociales que ha producido e incluso por ser inadecuado y perturbador para la misma economía de mercado.

La desazón y los efectos dañinos de la pandemia han servido para valorar lo público frente a la concepción egoísta y a poner de presente la necesidad de un Estado Democrático, para cumplir funciones solidarias, de asistencia, regenerativas y como piloto para orientar la economía en el sentido de la recuperación con equidad. Ante la tragedia, se ha vuelto a valorar la función protectora que el Estado debe cumplir, inclusive de parte de quienes sostenían que el Estado es el problema y no la solución, los cuales corren hoy presurosos a solicitar de él la protección económica para que les restituya las pérdidas.

La Universidad Nacional de Colombia, que es la Universidad del Estado, desde sus orígenes ha discurrido por conceptos opuestos a dicha tendencia. Entre sus paradigmas y al servicio de la sociedad, están la libertad de cátedra e investigación, la calidad científica, el fortalecimiento de la integridad y de la

democracia de la nación, su compromiso con el conjunto de la población, privilegiando a los sectores populares, a los más desvalidos, para que tengan oportunidades. Hoy están retornando valores olvidados o relegados como la solidaridad, la función social del Estado, la valoración de lo público y del servicio social, la misión del funcionario como servidor de la comunidad, la necesidad de una ética civil que rija nuestras relaciones. Con base en estos principios fundacionales la Universidad Nacional de Colombia, una vez más, busca cumplir su función y colaborar con el aporte de sus Centros de Pensamiento, a la solución de los agudos problemas de nuestro presente.

Dolly Montoya Castaño

Rectora

Universidad Nacional de Colombia

DIAGNÓSTICO

Vivimos un momento histórico: el alma colectiva democrática juvenil ha despertado a Colombia. La juventud ha entrado a la Historia. Y ella misma está haciendo el relato de su epopeya en todos los lenguajes: performances, videos, batucadas, danzas, canciones, conciertos, carteles, poemas, graffitis, murales, teatro, deportes, ollas comunitarias, marchas, barricadas, asambleas comunitarias, primeras líneas.

Y en las acciones de la juventud y en su presencia en las calles y en la polifonía de los lenguajes poéticos en que se expresan en el Paro se siente un cambio cultural muy hondo: un cambio en las relaciones con la vida y con la muerte, en las relaciones con la naturaleza, con los géneros, con el poder, con los alimentos, con el amor... Este cambio cultural es uno de los hilos del tejido para que el florecimiento democrático que vivimos, triunfe, y se consolide en la transformación profunda de nuestra sociedad, y evitemos que derive en un nuevo genocidio y una nueva guerra de respuesta al genocidio.

Los jóvenes han desarraigado de sus corazones y de su lenguaje el miedo, la desesperanza, la venganza y el odio que sembraron por años los enemigos de la paz y que han sido los obstáculos emocionales más poderosos para que Colombia cambie: porque todo intento de cambio termina en muerte sangrienta.

¿Cómo evitar que este movimiento histórico sea ahogado en un nuevo genocidio, y, en cambio, haga realidad el cambio social profundo que reclaman el Paro Nacional, las primeras líneas, multitud de canciones en todos los ritmos populares, las estaciones de policía convertidas en bibliotecas y huertas comunitarias?

rias, las performances, los carteles y consignas de las marchas festivas, los grafitis y murales y los pavimentos pintados, los videos en directo desde las barricadas, el nuevo video periodismo desde las calles levantadas, la amorosa olla comunitaria, todo esta formidable escuela de la calle?

En esa polifonía en que se expresa la necesidad de cambios profundos en nuestra vida colectiva, se muestra la fuerza de un hondo cambio cultural, y la fuerza humana colectiva y la diversidad de lenguajes que pueden impedir que la obscura tradición de ahogar en sangre cualquier posibilidad de cambio de la sociedad colombiana hunda en otro genocidio este florecimiento de la dignidad y la poesía juvenil y ciudadana popular.

Y está en **la juntanza** que reúne de modo apasionado y solidario a grupos de artistas a producir las obras poéticas de este florecimiento. Aprender de esta juntanza y su fuerza solidaria para crear, creemos, es una de las tareas de esta mesa. Tiene la juntanza sus raíces en la tradición de la minga. Y ha irrigado durante diversas épocas la vida colectiva para resolver problemas esenciales de la vida colectiva. En la construcción de casas. En la lucha contra el hambre. En el paro se está dando. La juntanza se hace también al calor de la olla comunitaria. Jóvenes y vecinos que no comían o comían una o dos veces apenas en el día, con la olla comunitaria han asegurado sus tres golpes. Contribuir a conocer a mantener y acrecentar y multiplicar esta juntanza y sus ollas comunitarias será una tarea esencial.

Una joven de Puerto Resistencia en Cali dice de la olla comunitaria: “como en el Pacífico, en la cocina no sólo se va a cocinar, se va a tejer comunidad, juntanza, reflexión, pensamiento crítico. Y de la cocina, que ya es un arte, nace el arte”. Es un pensa-

miento cercano al de Heráclito que cocinaba en su casa y unos visitantes pretendieron no entrar para no perturbar la intimidad de ese momento y Heráclito les invitó: entren, aquí también están las divinidades. Incluso podemos sentir que de allí salen. También el pensamiento de esta joven de la olla comunitaria nos acerca al fogón de la maloka indígena y a la cocina campesina.

Rasgos esenciales de este cambio cultural son:

1. La juventud ha desarraigado de su sensibilidad y de su lenguaje el miedo y la desesperanza y el odio y el deseo de venganza que sembraron durante años en el alma colectiva de la nación los enemigos de la paz.

2. La ética y la estética del cuidado y el liderazgo de las mujeres. El cuidado femenino y feminista de la vida, de la juntanza, de la olla comunitaria. Y de la asamblea —hay siempre mujeres en la dirección de las asambleas comunitarias—.

3. La demolición en marcha del patriarcado en las relaciones humanas y con la naturaleza: una profunda y constante crítica feminista al orden patriarcal y sus manifestaciones. De las más crueles y violentas es la acción policial. En el Paro se reclama en todos los lenguajes la disolución del Esmad y la reforma civil de la Policía.

4. La juntanza de jóvenes universitarios con jóvenes del barrio sin trabajo ni educación y jóvenes adolescentes y niños que antes tenían por destino en sus barriadas sólo el delinquir, el microtráfico, las vueltas, la pandilla, el sicariato, defender las fronteras invisibles, matarse entre ellos, destino al que han renunciado con el paro.

5. Lo sagrado: el reconocimiento heredado de la poesía y del pensamiento indígena de que la naturaleza, el agua, los ríos, el mar, las montañas, el aire, la selva son sagrados, que los seres vivientes, plantas y animales son sensitivos, pensativos.

6. La posición de la juventud frente a la memoria colectiva y la historia: se ilumina con la acción del movimiento indígena de derribar los monumentos que enaltecen el racismo, el clasismo, la imaginación colonial y colonizada. Es un movimiento que renombra de modo crítico y poético los lugares de la ciudad: Puerto Rellena es Puerto Resistencia. El Portal de las Américas es ahora Portal de la Resistencia.

7. Un cambio frente al modelo económico, social y cultural: el pensamiento juvenil es claramente antineoliberal.

8. El florecimiento de una nueva polifonía estética y artística del pensamiento y la sensibilidad críticas y humanistas.

Este cambio cultural y su pensamiento y sensibilidad crítica y humanista se expresa en una polifonía de creaciones en todos los lenguajes del arte.

■ Tareas. Metodología

Una página u olla comunitaria web que recoja la polifonía de creaciones que expresan el cambio cultural que vive la juventud y promueva el encuentro entre sus creadores y creadoras con la comunidad estudiantil y académica de las artes y la sociedad. Esto llevará la universidad a la juventud de la calle y traerá la juventud de la calle a la universidad.

Recoger esa polifonía —canciones, carteles, videos, fotogra-

fías, danzas, performances, teatro, poesía, textos, debates, conversaciones— de lenguajes que circulan por las redes y son la expresión artística de este hondo cambio cultural es una tarea urgente. Es necesario aprender y estimular la creación constante de mensajes y acciones en los lenguajes poéticos de este movimiento que le hablan no solo a la razón sino sobre todo a la imaginación, al inconsciente, y a la sensibilidad y el corazón.

En ello está el camino para impedir que este cambio cultural sea ahogado en un genocidio al que se le responda con odio y venganza, con una nueva guerra.

La respuesta del Estado con la barbarie sólo ha conseguido más indignación y más cantos. Y es así porque estamos ante un cambio cultural muy hondo, pareciera que la juventud repitiese en sus acciones poéticas el verso de Barba Jacob: “Contra la muerte coros de alegría”.

Como hemos señalado, es un cambio del modo de habitar y compartir, cual si también asumieran como suyo el cantar de Hölderlin que recuerda que “poéticamente habita el ser humano entre cielo y tierra, y cuando no es así apenas si vive”. Es por ello un cambio de las relaciones con la vida y la muerte, de las relaciones con la naturaleza, con lo sagrado, con los géneros, con los cuerpos, con la cocina y los alimentos... Con el amor...

PROPUESTAS

A corto o inmediato plazo

La creación de un espacio web del cambio cultural que recoja la creación y producción artística del movimiento juvenil y popular que ha crecido en rededor del paro nacional.

Este trabajo requiere del diseño de la página, de la recolección de las producciones artísticas del paro que circulan por redes sociales y el alojamiento en la página. El diseño de la página tendría los siguientes apartados:

- Música y canciones alojadas u organizadas por sus ritmos y formas.
- Fotografía.
- Cartel urbano.
- Grafitti.
- Mural.
- Danza.
- Teatro.
- Performances.
- Videos: documentales, musicales, periodísticos y en vivo.
- Poesía.
- Columnas periodísticas y de análisis.
- Literatura.

A mediano plazo

Este espacio web ha de presentarse a la comunidad y al país como un medio que permita, inicialmente, entre la comunidad y la ciudadanía, el conocimiento y reconocimiento de esta producción artística, del cambio cultural, de sensibilidad y de pensamiento que ella manifiesta. Estas mesas de presentación permitirán el encuentro entre quienes crean este nuevo arte, la comunidad académica y la sociedad. Los diálogos de estos encuentros tendrán también la orientación de pensar y recoger los elementos de la política cultural de la juntanza y la minga que los ha producido. Y preguntarse por los elementos centrales de una nueva política cultural y una nueva arquitectura institucional cultural estatal que, inspirada en la política cultural de este cambio cultural que vivimos con el paro, promueva la democracia artística y cultural, a todos los niveles: local, regional y nacional, y garantice los derechos a la creación, a la difusión y circulación y el acceso de la amplia ciudadanía a las creaciones artísticas y culturales. Esto implica igualmente democratizar el espacio web. Estas creaciones y su circulación e intercambio dan entre la calle y el espacio web.

En segundo lugar, una invitación a alojar en él la producción que aún no se ha recogido en él.

En tercer lugar, compartir y conocer y reconocer esta creatividad ha de servir de estímulo para entrar en este cambio cultural a la amplia ciudadanía, su participación en este florecimiento, en esta nueva sensibilidad que se expresa en todos los lenguajes del arte.

A plazo permanente

Organizar y participar en talleres de creación en las diversas artes que dan continuidad y desarrollo a las expresiones estéticas del movimiento que recoge el espacio web, haciendo del espacio web una olla cultural comunitaria permanente que lleva la universidad a la calle y al barrio y trae los saberes artísticos de la calle y el barrio a la universidad. Como han dicho nuestros estudiantes: “A la universidad le falta calle”. Estos talleres tendrán también por objetivo el recoger el pensamiento que alimente una nueva política cultural y artística democrática.

El sitio olla comunitaria web se hace así un espacio de encuentro entre la creatividad de la calle y la universidad y el movimiento cultural y artístico, y contribuye al cambio cultural, a su conocimiento, expansión y consolidación. Y a la formulación colectiva de los principios de organización y funcionamiento de una nueva arquitectura de la institucionalidad cultural.

El horizonte desde el cual preveemos el diálogo para esa formulación tiene cuatro grandes ejes:

1. Sostenibilidad de la cultura y valor social de la cultura.
2. Nueva arquitectura cultural y políticas públicas participativas.
3. Cultura viva comunitaria hacia la consolidación de nuevas ciudadanía en los territorios.
4. Derechos culturales.